

C O N C L U S I O N E S

1. La mayoría de las decisiones administrativas que se toman en una empresa, independientemente de su naturaleza, y el área a que corresponda, involucran en mayor o menor grado elementos financieros, que tendrán repercusiones directa o indirectamente en los objetivos: liquidez y rentabilidad.
2. El hombre de negocios en nuestro medio, por lo general, en el ir y venir en la toma de decisiones administrativas en la mayoría de los casos no realizan los análisis y estudios pertinentes y convenientes que lo conduzcan a una acertada dirección financiera; teniendo como consecuencia el constante desequilibrio económico en la operación de los negocios.
3. El análisis financiero para efecto de determinar la eficiencia con que se han logrado los objetivos liquidez y rentabilidad, jamás deberá estar basado en la comparación fría y escueta de las cifras numéricas que nos presentan los estados financieros de una empresa, sino que deberá considerarse como una de tantas herramientas que coadyuven al logro de los objetivos financieros ya mencionados.
4. Para poder realizar un centrado y eficiente examen financiero, a los

conocimientos técnicos y teóricos que son importantísimos deberán aunarsele indiscutiblemente amplios conocimientos del punto de vista práctico del complejo e interesante campo financiero, canalizados a través de un gran criterio analítico y un amplio sentido común.

5. El objetivo liquidez y el objetivo rentabilidad, en ningún caso deberán ser mutuamente excluyentes, ya sea en la administración de efectivo, inventarios, cuentas por cobrar e inversiones de capital. Sino por el contrario, deberán estar íntimamente relacionados y las afectaciones del uno tendrán repercusiones en el otro.
6. Teniendo las disposiciones fiscales trascendencia decisiva en las finanzas empresariales, deberán ajustarse a una situación más real, en tal forma que el hombre de negocios pueda actuar con más libertad y conciencia en sus registros contables, con la finalidad de que los resultados que arrojen permitan a la vez realizar un mejor análisis financiero.
7. Nunca podrán establecerse normas o estándares definitivos que nos conduzcan a la toma de decisiones financieras. Ya que cada problema de esta índole presentará características muy particulares que obliguen al administrador financiero a hacer consideraciones muy especiales en cada caso.
8. La responsabilidad de la administración financiera, deberá estar en

manos de un comité integrado por elementos de las diferentes áreas administrativas y dirigido por un asesor técnico financiero de la empresa. Este comité deberá poseer una autoridad staff con respecto a la dirección de la empresa. Pensamos por supuesto en que la magnitud y operaciones de la empresa así lo justifique.